Entrevista a Miguel Ángel Domínguez y Marta Domínguez, Espacio Cultural Huecha

Hace diez años Miguel Ángel Domínguez creo junto a su familia, y en especial su hija Marta, el Espacio Cultural Huecha, una casa-museo en Alberite de San Juan (Zaragoza) que es mucho más que una sala de exposiciones. En ella se puede contemplar obra del propio artista (pintura, escultura, libros de gran formato), así como creaciones de otros profesionales (Gema Rupérez, Paco Rallo, Ricardo Calero) que, de manera itinerante, habitan durante unos meses alguna de sus salas. La vivienda dispone además de un amplio jardín donde organizan diferentes veladas culturales, convirtiendo este pequeño rincón cerca del Moncayo en un *locus amoenus* a pocos kilómetros de la capital aragonesa.

En primer lugar, me gustaría transmitirles mi más sincera enhorabuena por el premio, sin lugar a dudas merecidísimo. Querría preguntarles, ¿Cómo nace el Espacio Cultural Huecha?

Miguel Ángel: Hay un momento en que me planteo que quiero volver a recorrer los paisajes de mi niñez, y hago visitas esporádicas al pueblo de mi padre, cuando este todavía no ha muerto, mi padre terminó su vida con demencia y esos retornos me traían muchos recuerdos. Allí he pasado los veranos de mi niñez, cuando la infancia transcurría en los caminos de tierra, en el río cogiendo cangrejos. A la muerte de mi padre compré la casa, no era la que perteneció a mi familia, pero está ubicada en la misma calle. Es una casona familiar cuyos cimientos de piedra son del siglo XVIII. La compramos con idea de pasar temporadas y desconectar al amparo de la torre mudéjar. El tamaño de la casa me permitió dividirla en

diferentes espacios: la casa familiar y la zona dedicada a mi trabajo como pintor y escultor. Reservé una sala para taller, el estudio que tengo en Zaragoza se me quedaba pequeño porque trabajo mucho y he acumulado muchísima obra, ya no me cabe, precisaba por tanto de mucho espacio. Vi que otras estancias de la planta calle podían ser aprovechadas para exponer, además Marta vio en el jardín muchas posibilidades como lugar de encuentro y reunión tras haber visionado los diferentes proyectos. Todas las exposiciones, presentaciones de libros etc. terminan con un aperitivo en el jardín. La tercera planta contiene una suerte de granero abuhardillado donde vimos que las exposiciones de fotografía podían quedar muy bien, Marta pensó en ese espacio como salón de actos.

Marta: Luego cuando fuimos ideando realizar diferentes proyectos multidisciplinares tuvimos siempre claro que queríamos que fuese un espacio sin ánimo de lucro, para vivenciar el arte sin presión institucional y que los artistas se sintiesen como en casa. Aunque yo he de reconocer que a mí sí me ha pasado por la cabeza presentar un proyecto para solicitar alguna colaboración institucional, incluso he fantaseado con la idea de hacer una casa residencia artística para jóvenes creadores.

Al lado del río Huecha y en el valle del Moncayo, ¿Qué le aporta a este proyecto el entorno natural tan especial en el que se encuentra?

Miguel Ángel: La esencia, la tierra, el retorno a uno mismo, en relación a lo que te comentaba en la pregunta anterior. El valor interior que tiene el entorno hace que Espacio Huecha no pueda estar en la ciudad sino allí, en el entorno rural, y concretamente en el lugar de los ancestros.

Marta: Asimismo, el hecho de tener una imagen tan nítida del Moncayo hace que llegue su embrujo, el Moncayo siempre ha sido una montaña mágica con mucho poder evocador, ya se ha visto en la tradición literaria, pienso en Bécquer, en Machado que lo nombra en sus versos…

En la vivienda se puede disfrutar de la obra de Miguel Ángel, ¿Qué tipo de creaciones ha seleccionado para la exposición permanente? ¿Sigue algún tipo de criterio museográfico?

Miguel Ángel: Bueno, no hay un criterio museográfico en sí. Quiero decir, yo el Espacio no lo considero una casa-museo, más bien salas de exposiciones y lugar para la proyección artística. Si bien es cierto que las exposiciones tienen una temática muy concreta, un tema como pretexto. La exposición permanente lo es hasta que decido cambiarla o transformarla, nunca la concibo como permanente en sentido estricto porque sé que con el paso del tiempo hay transformaciones en ella. Las obras que pasan a la sala permanente siempre son obras que resumen todas las exposiciones que han estado allí. Es una sala donde el ambiente es especial, son obras con un carácter místico, misterioso, inquietante, a veces está alumbrada solo por velas. Hay dos troncos enormes que forman una instalación, probablemente el árbol era un ailanto.

Invitan a su vez a otros artistas para que, de manera temporal, muestren sus producciones, ¿Cómo realizan la selección?

Miguel Ángel: Son amigos, o, aunque no lo sean porque no los conozca personalmente, son siempre artistas cuya obra me interesa mucho.

Marta: Sí, he de decir lo mismo de las presentaciones de obra poética o fotográfica como "Silencio enterrado" de Vicky Méndiz". En 2014 vino la corresponsal de guerra Maysun Abu-Kdheir, había sido el asedio a Palestina por parte del ejército israelí y Maysun, mujer comprometida, había cubierto noticias en la zona, tenía que estar ese año… En otras ocasiones han sido homenajes a artistas recientemente desaparecidos, como hicimos con Marteles, el que fuera integrante del grupo Forma junto a Paco Rallo, Fernando Cortés, Paco Simón y Joaquim Royo Gimeno.

Miguel Ángel: Han pasado ya muchos artistas y creadores, pero aún tienen que pasar muchos más.



¢

n a R u p



Además, llevan a cabo eventos multidisciplinares, teniendo un especial protagonismo la poesía, ¿Qué papel juega este arte en el programa cultural que llevan a cabo?

Marta: La poesía no puede faltar, yo como poeta hago las propuestas de presentaciones de libros, el jardín con los muros de piedra, el tañido de la campana, la mole del Moncayo es el escenario perfecto para recitales de poesía y conciertos, ambas cosas, la música y la poesía lírica tienen un origen común. Un verano Petisme recitó y cantó en el mismo evento.



Como consecuencia de la pandemia en la que todavía seguimos inmersos los dos últimos años han resultado especialmente complicados a nivel social y cultural, ¿En qué medida ha influido esta situación en el Espacio Cultural Huecha?

Miguel Ángel: En todo... La pandemia abrió una brecha en el contacto social y en Espacio Huecha la reunión, el compartir entre amigos y amigas es la esencia. El verano de 2020 solo expuse yo e hicimos un vídeo casero de la exposición para poder mostrarla. La titulé "A solas", porque fue el único año que no nos acompañaba otro artista. El verano de 2021, con las restricciones más leves, pudimos organizar eventos, pero solo fueron dos: el homenaje a Manolo Marteles, y la lectura poética del libro álbum Las Tentaciones de San Juan del río Huecha de la editorial Olifante, con varios de los y las poetas participantes en el libro y con la editora, Trinidad Ruiz Marcellán.

A pocos meses de comenzar su nueva temporada de eventos, ¿Qué tienen preparado para la próxima temporada estival?

Miguel Ángel: Tenemos varios proyectos, por el momento solo puedo adelantarte dos: una muestra de Paco Simón y un homenaje a Vicente Villarrocha, amigo querido, que falleció este diciembre pasado. Juntos fundamos el grupo Algarada en la Zaragoza de 1974, junto a Carmelo Caneiro que también expuso en Espacio Huecha".

Seguro que habrá personas que estarán deseando poder acercarse hasta Alberite de San Juan y conocer el espacio, ¿Cómo es posible estar al día de todas las exposiciones y eventos que realizan?

Marta: Sobre todo por nuestra página de Facebook. Antón Castro suele hacerse eco en su blog personal o en su página de Facebook, además la radio de la comarca, Radio Moncayo, anuncia también los actos. Otros blogs en cuyas entradas siempre nos tienen presentes como el del Centro de Estudios Borjanos, de la Institución Fernando el Católico que actualiza Manuel Gracia.

Muchas gracias por dedicarnos parte de su tiempo y enhorabuena de nuevo por el reconocimiento.

Gracias, Ana.